



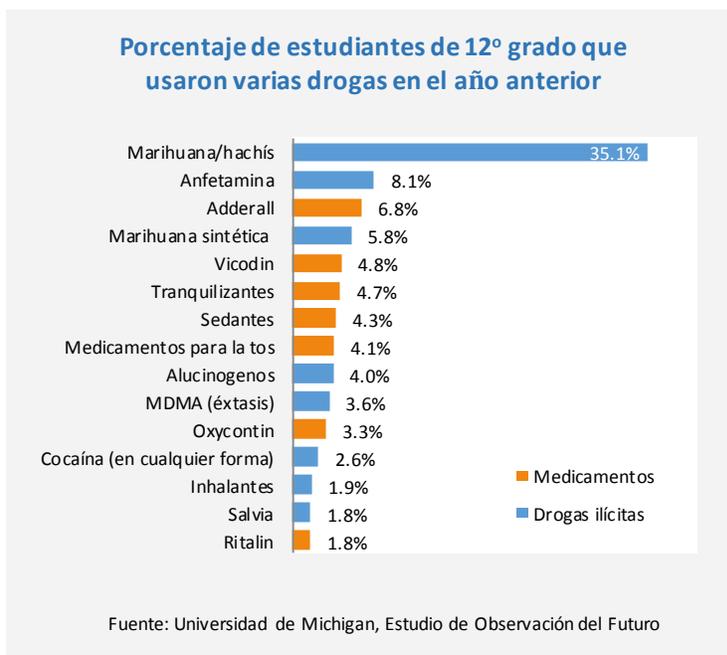
National Institute
on Drug Abuse

DrugFacts

www.drugabuse.gov

Los medicamentos de prescripción y de venta libre

Algunos medicamentos tienen propiedades psicoactivas (que alteran la mente) y por eso, a veces son abusados—es decir, que son tomados por razones o en maneras o en cantidades que no fueron indicadas por un médico, o son tomados por otra persona a las que no fueron prescritas. De hecho, los medicamentos de prescripción y de venta libre son, después de la marihuana (y el alcohol), las sustancias comúnmente más abusadas por los estadounidenses de 14 años de edad y mayores.



Las clases de drogas de prescripción comúnmente más abusadas son: los analgésicos opioides, como el Vicodin® o el Oxycontin®; los estimulantes para tratar el Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH, también conocido como ADHD, por sus siglas en inglés), como el Adderall®, la Concerta®, o la Ritalin®; y los depresores del sistema nervioso central (SNC) para aliviar la ansiedad, como el Valium® o el Xanax®.¹ Los medicamentos de venta libre comúnmente más abusados son los medicamentos para la tos y el resfriado conteniendo dextrometorfano.

Muchas veces las personas piensan que los medicamentos de prescripción y de venta libre son menos peligrosos que las drogas ilícitas. Pero estos pueden ser igual de adictivos y peligrosos y ponen a sus consumidores en riesgo de otros efectos adversos para la salud, incluyendo la sobredosis—especialmente cuando son tomados con otras drogas o el alcohol. Antes de prescribir los medicamentos, un proveedor de cuidados médicos considera las condiciones de salud del paciente, el uso actual y previo de drogas del paciente, y otros medicamentos para evaluar los riesgos y beneficios para el paciente.

¿Cómo son abusados los medicamentos de prescripción?

Los medicamentos de prescripción y de venta libre pueden ser abusados en una o muchas de las siguientes maneras:

Tomando un medicamento que ha sido prescrito para el uso de otra persona. Inconsciente de los peligros de compartir los medicamentos, las personas a menudo inconscientemente contribuyen a esta forma de abuso por compartir sus analgésicos no usados con sus miembros de familia.

La mayoría de adolescentes que abusan las drogas de prescripción son dados las drogas gratis por un amigo o familiar.

Tomando una droga en una cantidad más alta o en una manera diferente a la que fue prescrita. La mayoría de los medicamentos de prescripción son dispensados oralmente en tabletas, pero los abusadores a veces trituran las tabletas e inhalan o se inyectan

el polvo. Esto acelera la entrada de la droga al torrente sanguíneo y al cerebro y amplifica sus efectos.

Tomando una droga por otro propósito por la que no fue prescrita. Todos los tipos de drogas mencionados pueden producir efectos placenteros en cantidades adecuadas, entonces tomarlas con el propósito de drogarse es una de las razones principales que las personas las abusan.

Las drogas para tratar el TDAH como el Adderall® son también a veces abusadas por los estudiantes buscando mejorar su rendimiento académico. Sin embargo, aunque pueden impulsar el estado de alerta, hay poca evidencia que las drogas mejoran la función cognitiva para aquellos que no tienen una condición médica.



¿Cómo afectan los medicamentos de prescripción y de venta libre al cerebro?

Cuando son tomados como lo han sido prescritos, los medicamentos de prescripción y de venta libre sanamente tratan síntomas específicos mentales o físicos. Pero cuando son tomados en cantidades diferentes o cuando esos síntomas específicos no están presentes, ellos pueden afectar al cerebro de maneras similares a las drogas ilícitas.

Por ejemplo, estimulantes como la Ritalin® logran sus efectos actuando en los mismos sistemas de neurotransmisores que la cocaína. Los analgésicos opioides como el Oxycontin® se adhieren a los mismos receptores celulares que son focalizados por los opioides ilegales como la heroína. Los depresores de prescripción producen sedación y efectos calmantes de la misma manera que las drogas de club el GHB y el Rohypnol®. Cuando es tomado en dosis altas, el dextrometorfano actúa en los mismos receptores celulares que el PCP o la ketamina, produciendo experiencias similares de sentirse fuera del cuerpo.

Cuando son abusadas, todas estas clases de drogas directamente o indirectamente causan un aumento placentero de la cantidad de dopamina en la vía de recompensas del cerebro. Buscando repetidamente la experiencia de esa sensación puede llevar a la adicción.

¿Cuáles son otros efectos adversos de los medicamentos de prescripción y de venta libre para la salud?

Los opioides pueden producir somnolencia, causar estreñimiento y—dependiendo en la cantidad tomada— respiración deprimida. Este último efecto hace que los opioides sean particularmente peligrosos, especialmente cuando son inhalados o inyectados o combinados con otras drogas o el alcohol.

Más personas mueren de sobredosis de los opioides de prescripción que de todas las otras drogas combinadas, incluyendo la heroína y la cocaína (vea "La epidemia de la sobredosis de los opioides de prescripción").

Los estimulantes pueden tener efectos fuertes en el sistema cardiovascular. El tomar de altas dosis de un estimulante puede elevar peligrosamente la temperatura corporal y causar ritmo cardiaco irregular o hasta insuficiencia cardiaca o convulsiones. También, el tomar de algunos estimulantes en altas dosis o repetidamente puede llevar a la hostilidad o a sentimientos de paranoia.

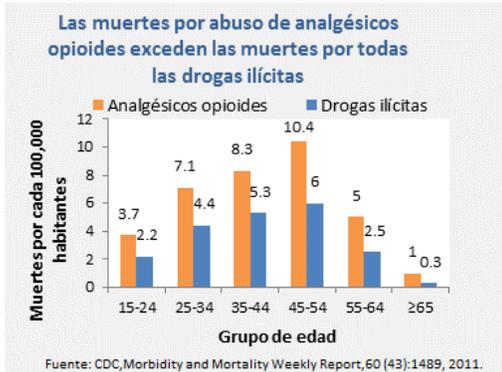
Los opioides y los daños al cerebro

Mientras la relación entre la sobredosis de los opioides y la respiración deprimida (respiración lenta) ha estado confirmada, investigadores también están estudiando los efectos a largo plazo en la función del cerebro. La respiración deprimida puede afectar la cantidad de oxígeno que llega al cerebro, una condición llamada hipoxia. Hipoxia puede tener efectos psicológicos y neurológicos a corto y largo plazo, incluyendo coma y daños permanentes al cerebro.

Los investigadores también están investigando los efectos a largo plazo en el cerebro de la adicción a los opioides. Los estudios han demostrado alguna deterioración de la materia blanca del cerebro debido al uso de la heroína, lo cual puede afectar las habilidades de tomar decisiones, regular la conducta y responder a situaciones estresantes.

La epidemia de la sobredosis de los opioides de prescripción

Más de 2 millones de personas en Estados Unidos sufren del trastorno del uso de sustancias asociado con los analgésicos opioides de prescripción. Las consecuencias terribles de esta tendencia incluyen muertes de sobredosis, cuales se han más que cuadruplicado en la última década y media. Las causas son complejas, pero ellas incluyen la prescripción excesiva de los medicamentos analgésicos. En el 2013, 207 millones prescripciones fueron escritas para medicamentos analgésicos opioides de prescripción.



Los depresores del sistema nervioso central (SNC) detienen la actividad del cerebro y pueden causar adormecimiento y pérdida de la coordinación. Uso continuo puede llevar a la dependencia física y síntomas de la abstinencia al discontinuar el uso.

El dextrometorfano puede causar una deficiencia de las funciones motriz, entumecimiento, náusea o vómito, y un aumento en el ritmo cardiaco y presión arterial. En ocasiones raras, daños cerebrales hipóxico—causados por un grave decremento respiratorio y la falta de oxígeno al cerebro—han ocurrido debido a la combinación del dextrometorfano con descongestionantes a menudo encontrados en el medicamento.

Todas estas drogas tienen potencial para la adicción, y este riesgo es amplificado cuando son abusadas. También, como con otras drogas, el abuso de los medicamentos de prescripción o de venta libre puede alterar el criterio y la capacidad de tomar decisiones, llevando a conductas peligrosas como el sexo inseguro y el conducir bajo la influencia de las drogas.

Abuso de los opioides de prescripción: ¿el primer paso a usar la heroína?

Los medicamentos analgésicos opioides de prescripción como el Oxycontin® y el Vicodin® pueden tener efectos similares a la heroína cuando son tomados de maneras o dosis diferentes a las que fueron prescritos, y las investigaciones ahora sugieren que el abuso de estas drogas puede realmente abrir la puerta al abuso de la heroína.

Aproximadamente mitad de los jóvenes que se inyectan la heroína encuestados en tres estudios recientes reportaron haber abusado opioides de prescripción antes de haber empezado a usar la heroína. Algunos reportaron empezar a usar la heroína porque es más barata y más fácil de obtener que los opioides de prescripción.

Muchos de estos jóvenes también reportan que triturar las pastillas de los opioides de prescripción para inhalar o inyectar el polvo proveyó su iniciación a estos métodos de administración de la droga.

Para más información

Para más información sobre los medicamentos de prescripción y de venta libre, visite:

www.drugabuse.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/los-medicamentos-de-prescripcion-abuso-y-adiccion/nota-de-la-directora

Esta publicación está disponible para su uso y puede ser reproducida, **en su totalidad**, sin pedir autorización al NIDA. Se agradece la citación de la fuente, de la siguiente manera:

Fuente: Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas; Institutos Nacionales de la Salud; Departamento de la Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.

Actualizado noviembre de 2015

Referencia

¹ Estos son nombres propios de productos de drogas en particular. Algunas versiones genéricas pueden existir.